

CAPÍTULO 28

EL ESPÍRITU DE PROFECÍA Y MI RELACIÓN CON ÉL

Es saludable al leer los libros del Espíritu de Profecía llegar a las siguientes conclusiones:

1. Los consejos del Espíritu de Profecía son esencialmente dirigidos personalmente a mí.
2. Deben aplicarse consecuentemente. No tomar una parte que me conviene o que no es tan dura, e ignorar la otra que es directa y me afecta.
3. Los consejos los debo estudiar en su propio marco o circunstancias en que fueron dados.
4. El tiempo y el lugar donde se escribieron debe tomarse en cuenta siempre. Inclusive aquellas situaciones locales y consejos sobre determinadas circunstancias que contengan principios universales que se aplican en todos los tiempos.
5. Al estudiar los consejos, debo de tratar de hallar los principios en ellos involucrados.
6. Hay que reconocer que el Espíritu de Profecía es un mensaje que está siempre actualizado.
7. Debo saber que el Espíritu de Profecía es científicamente digno de ser creído.
8. Debo reconocer que hay oportunidad para dudar, pero decidirme a favor de la verdad por el peso de las evidencias.
9. Los testimonios no fueron dados para reemplazar la Biblia, la iniciativa, la fe y el trabajo.
10. No debo usar los testimonios como un garrote o látigo para herir a los demás.
11. Debo mostrar tolerancia hacia los demás respecto a su fe en el Espíritu de Profecía.

Tres actitudes respecto al Espíritu de Profecía

1. De rechazo abierto,
2. De aceptación, e
3. Ignorándolo por completo.

¿Cómo podemos desacreditar el Espíritu de Profecía?

1. Exaltándolo por encima de la Biblia. Dándole más importancia que a la Biblia.
2. No usarlo por miedo a que la gente nos juzgue como fanáticos.
3. Tratando de hacer que el Espíritu de Profecía diga lo que realmente no dice.
4. No diciendo lo que el Espíritu de Profecía realmente dice.
5. Citándolo fuera de contexto.
6. Fallando en aplicar sus consejos a nuestras vidas individuales.

La ignorancia voluntaria

Una de las formas más comunes de desvirtuar el consejo claro y directo del Espíritu de Profecía es la ignorancia voluntaria a sus claras indicaciones. Por ejemplo:

1. El Espíritu de Profecía dice que no debemos comer entre comidas por bien nuestro y sin embargo, comemos a cualquier hora.
2. El Espíritu de Profecía dice que debemos hacer ejercicio fuerte y no lo hacemos.
3. Indica que debemos guardar los extremos del sábado y no lo hacemos.
4. Aconseja que no debemos hacer instituciones tan grandes las cuales por su misma naturaleza se hacen imposibles de manejar, pues no se pueden mantener las normas, ni ofrecer trabajo a los estudiantes.

Naturaleza y propósito de los testimonios

1. Lo que no son los testimonios.
 - a. No son “una adición a la Palabra de Dios” (*Testimonies*, tomo 5, p. 663).
 - b. “No dan nueva luz” (*Testimonies*, tomo 5, pág.).
 - c. “No constituyen una nueva regla de fe” (*Early writing*, 78).
2. Para qué sirven los testimonios.
 - a. “Para fortalecer al pueblo de Dios” (*EW*, 78).
 - b. “Para corregir a los que se apartan de la verdad bíblica” (*Esp. and view*, p. 64).
 - c. “Para corregir y reprobar a los que yerran” (*Review and Herald*, enero 10, 1856).
 - d. “Para atraer la atención del pueblo a la Palabra de Dios” (*Testimonies*, tomo 5, p. 663).
 - e. “Para que Dios simplifique, mediante los Testimonios, las grandes verdades dadas” (*Testimonies*, tomo 5, p. 665).
 - f. Para impresionar vívidamente sobre el corazón las verdades reveladas mediante inspiración” (*Testimonies*, tomo 5, p. 665).
 - g. Para instruir lo concerniente a la voluntad de Dios” (*Testimonies*, tomo 5, p. 665).
 - h. “Para instruirnos respecto al curso o rumbo que debemos tomar” (*Testimonies*, tomo 5, p. 661).
 - i. “Para ‘llamar’ la atención a la Biblia y a la formación de principios y hábitos correctos para nuestra vida” (*Testimonies*, tomo 5, pp. 663-664).
 - j. “Para esclarecer el deber del hombre para con Dios y para con sus semejantes” (*Testimonies*, tomo 5, pp. 663-654).
 - k. “Para señalar la verdad” (*Carta 117*, 1910).
 - l. “Para confirmar la fe del pueblo y establecerlos en la posición ya tomada” (*Review and Herald*, julio 18, 1907).
 - m. “Para mover a la unidad de la iglesia haciendo que el pueblo sea de una misma mente y de un mismo sentir” (*Testimonies*, tomo 3, p. 361).